



Sinopsis



A pesar de haberse quedado sin trabajo, Michel es feliz con Marie-Claire. Hace 30 años que se aman. Sus hijos y sus nietos les miman. Tienen muy buenos amigos. Se enorgullecen de sus luchas políticas y sindicales. Sus conciencias son tan transparentes como sus miradas. Pero su felicidad se hará pedazos al igual que su ventanal, cuando dos hombres armados y enmascarados les agraden, les arrancan los anillos de boda y huyen con las tarjetas de crédito. Su desconcierto será aún mayor cuando se enteren de que la brutal agresión ha sido cometido por un joven obrero de la fábrica que se quedó en paro al mismo tiempo que Michel. Uno de los suyos. Poco a poco, Michel y Marie-Claire entenderán que Christophe, el agresor, actuó empujado por la necesidad. Vive solo con dos hermanos pequeños de los que se ocupa con devoción, vigilando sus estudios y su salud.



golem Golem Distribución, S.L.
Martín de los Heros, 14 E 28008 Madrid
Tel. 91 559 38 36 Fax. 91 548 45 24
golem@golem.es

Golem Distribución, S.L.
Avda. Bayona, 52 E 31008 Pamplona/Iruña
Tel. 948 17 41 41 Fax. 948 17 10 58
www.golem.es/distribucion

La prensa ha dicho

Una película bellísima realizada por un cineasta grande y honrado. 20 Minutos *****

Las nieves del Kilimanjaro es la apoteosis de un cineasta que de tan discreto, no nos habíamos dado cuenta de que era indispensable. Critikat.com *****

El final de este drama intimista, de este naufragio, es una oda a la generosidad, un conmovedor himno a la amistad. Elle *****

El realizador va directo al grano, llega al hueso, es incisivo, mordaz, hurga en la herida que él mismo acaba de abrir. Le Nouvel Observateur *****

La película no es un regreso a la rutina, sino la obra más vibrante del realizador. Les Inrockuptibles *****

Guédiguian nos ofrece una historia aún más maravillosa porque se cinea a la realidad, haciendo gala de una autenticidad de la que es maestro. Paris Match *****

La complejidad social y una especie de desasosiego contemporáneo llenan una película lírica, conmovedora, que pone en escena la grandeza de la gente sencilla, sus impulsos, su generosidad, bondad y solidaridad. La Croix ****

Reencontramos la música humanista y popular de Guédiguian, interpretada al ritmo del canto de las cigarras, y penetramos en una fábula militante, utopista y vigorizante, que cuida el suspense. Le Journal du Dimanche ****

Ahí está la gracia del cine de Guédiguian: sacar de la fractura del mundo obrero una herramienta que fractura el corazón de los burgueses. Le Monde ****

Una hermosa película solar y solidaria que se ve con lágrimas en los ojos y una sonrisa en los labios. Marianne ****

AGAT FILMS Y CIE PRESENTA

LAS NIEVES DEL KILIMANJARO

UNA PELÍCULA DE ROBERT GUÉDIGUIAN



SECCIÓN OFICIAL
UNA CIERTA MIRADA
FESTIVAL DE CANNES 2011



LUX 2011
CINEMA PRIZE
GANADORA DEL PREMIO DE CINE EUROPEO DEL PARLAMENTO EUROPEO



SEMINCI VALLADOLID
56 SEMANA INTERNACIONAL DE CINE
Espiga de Plata
Premio del Público



ARIANE ASCARIDE JEAN-PIERRE DARROUSSIN GÉRARD MEYLAN GRÉGOIRE LEPRINCE-RINGUET MARILYNE CANTO ANAÍS DEMOUSTIER ADRIEN JOLIVET

GUION Y DIÁLOGOS JEAN-LOUIS MILESI Y ROBERT GUÉDIGUIAN

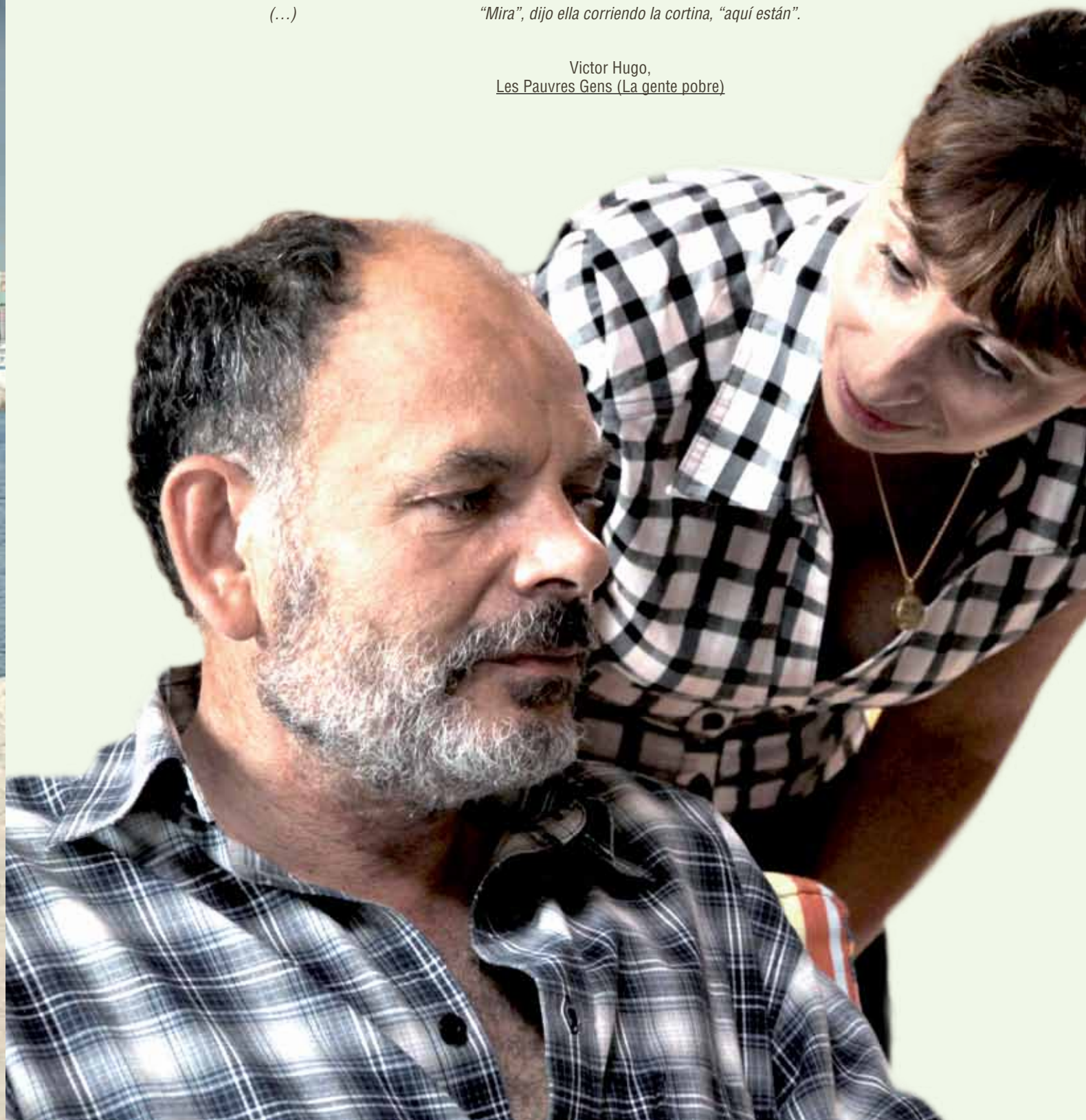
FOTOGRAFÍA PIERRE MILON (APC) SONIDO LAURENT LAFFRAN ARMÉE ET MARE DEGRADOS MICHEL VANDESTEEN MONTAGE BERNARD SASIA DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN MAËX HAMZADOU AYUDANTE DE DIRECCIÓN FERDINAND VERHAEGHE REVISOR BRUNO CHARBIANI VESTUARIO JULIETTE CHANABU UNA COPRODUCCIÓN DE AGAT FILMS & CIE Y FRANCE 3 ÎLE-DE-FRANCE CON LA PARTICIPACIÓN DE CANAL +, CINÉCINEMA Y FRANCE TÉLÉVISIONS EN ASOCIACIÓN CON CINÉMA 5, LA BANQUE POSTALE IMAGE 4, SOFICINEMA 7 Y COFFRAGE 22 CON LA AYUDA DE LA RÉGION PROVENCE-ALPES-CÔTE D'AZUR EN ASOCIACIÓN CON EL CNC VENTAS INTERNACIONALES FILMS DISTRIBUTION / MERCURE INTERNATIONAL www.golem.es/lesnievesdelkilimanjaro

Dijo: "Por cierto, nuestra vecina ha fallecido. Debí morir ayer, en fin, da igual, por la noche, después de que os marcharais. Deja a dos hijos pequeños. Uno se llama Guillaume, y la otra, Madeleine. Uno aún no anda, la otra apenas habla. (...)

El hombre, con rostro grave, tiró en una esquina el gorro de presidiario empapado por la tormenta: "Diablos, diablos", dijo, rascándose la cabeza. "Teníamos cinco hijos, ahora serán siete. Ya nos olvidábamos de cenar cuando la temporada era mala, ¿qué haremos?" (...)

"Mujer, ve a por ellos. Si están despiertos, tendrán miedo, solos con la muerta. La madre acaba de llamar a la puerta; que entren los niños y se mezclen con los nuestros. De noche preparán a sentarse en nuestro regazo. Vivirán, serán los hermanos de los otros cinco. Y cuando vea que debemos alimentar a esa niña y ese niño con los nuestros, Dios me dejará coger más pescado. Beberé agua y trabajaré el doble. Ya está todo dicho, ve a por ellos. Pero ¿qué te ocurre, te has enfadado? Normalmente, te das más prisa". "Mira", dijo ella corriendo la cortina, "aquí están".

Victor Hugo,
Les Pauvres Gens (La gente pobre)



Robert Guédiguian

Una entrevista con



¿Cómo tuvo la idea de escoger el poema de Victor Hugo “Les Pauvres Gens” (La gente pobre) como punto de partida?

En 2005, mientras redactaba un texto donde pedía el voto contra la Constitución Europea, para designar de forma algo general “las nuevas formas de la clase obrera”, me había referido a la gente pobre del poema de Victor Hugo. Entonces volví a leerlo. El final del poema, cuando el pobre pescador, al que-darse con los hijos de la vecina fallecida, dice: “Teníamos cinco hijos, ahora serán siete”, antes de descubrir que su mujer se le había adelantado trayén-doles a casa, es conmovedor. Semejante bondad es ejemplar. Además, está la concordancia, el gesto de amor de ambos personajes, el hombre y la mujer, iguales en su generosidad. Pensé que sería un magnífico final para una peli-cula. Solo quedaba encontrar una ruta contemporánea que llevara a ese punto.

Después de una película policíaca (Lady Jane) y una histórica (L’Armée du crime), ¿regresa al cine de sus principios?

No se trataba de contar la historia de unos pescadores bretones en el siglo XIX, sino de hacer una película contemporánea rodada en Marsella, con Ariane Ascaride, Gérard Meylan y Jean-Pierre Darroussin. Al igual que en 1980 con *Dernier été* y en 1997 con *Marius y Jeannette/Un amor en Marsella*, me apeteció recapacitar. Volver al barrio donde nació, L’Estaque, a ver a la gente pobre que vive allí. Regresar al sitio donde empecé a mirar el mundo para ver cómo es actualmente y quizá para sacar dos o tres cosas universales.

¿La película, una vez más, pone a prueba la realidad de la palabra “juntos”?

En mi opinión, una de las cosas más graves de la sociedad actual es el hecho de que ya no hay conciencia de clase. Ni siquiera se puede hablar de “clase obrera”, por eso utilizo la expresión “la gente pobre”. Pero no existe la con-ciencia de ser gente pobre. En Francia han desaparecido los grandes centros industriales de los años setenta y ochenta donde tres mil obreros salían de la fábrica a la vez. La conciencia de clase no solo era posible, se veía claramente: se materializaba en esos millares de hombres vestidos con mono azul. Era natural que estuvieran juntos, que tuvieran intereses comunes, aunque sus identidades fueran diferentes. No hay dos pueblos, uno autóctono, asalariado, sindicado, que vive en urbanizaciones, y otro en paro, inmigrante, delincuente, que vive en las afueras. La política y el cine pueden ayudar a desenmascarar esta impostura intelectual.

En la forma, ¿también regresa a una película solar, con el mar y las cigarras?

No habíamos realizado mezclas con cigarras desde *Marie-Jo y sus dos amores*. Llevo cinco películas utilizando formas que no conozco muy bien. Pero aquí estoy en casa. Es más, el director de fotografía, Pierre Milon, me pro-puso volver a rodar en 16 mm, material que abandonamos hace dos películas para rodar en digital. Y ha sido un placer. Aporta calor, grano a la imagen, como si tuviera más vida. He regresado a lo que podríamos llamar mis “fundamen-tos” tanto en el fondo como en la forma. La diferencia es que en *Dernier été*, los personajes tenían 25 años, la misma edad que yo entonces. En *Marius y Jeannette/Un amor en Marsella* tenían algo más de 40, como yo, y ahora tienen cincuenta y pico, la edad que tengo actualmente.

Marie-Claire y Michel, los personajes que encarnan Ariane Asca-ride y Jean-Pierre Darroussin, no solo son padres, también son abuelos.

Tenía muchas ganas de trabajar con dos generaciones. Al escribir el guión con Jean-Louis Miliés, decidimos que las dos parejas centrales, formadas por per-sonas de edad madura, estarían rodeadas de personajes muy jóvenes. Quería que la oposición entre la generación representada por Marie-Claire y Michel y la generación siguiente no se viese únicamente a través del personaje que les ataca. Por eso también se oponen a sus hijos, que no entienden qué empuja a sus padres a actuar así. Florence y Gilles, los hijos de Marie-Claire y Michel, se han replegado en una cómoda vida familiar, lo que me parece una especie de regresión. No quieren poner en peligro su confort. No les critico, tampoco lo han pasado bien. Gilles se quedó en paro antes de volver a encontrar trabajo. El marido de Florence ha tenido que ir a trabajar a Burdeos, siempre está de viaje. Digamos que han perdido la facultad de indignarse. Entiendo que dé miedo salir del núcleo calentito, que no apetece pasar frío, es legítimo.

El personaje del agresor, a pesar de pertenecer a la misma ge-neración que Florence y Gilles, lucha contra una realidad muy diferente.

Entre los miembros de la generación siguiente, que encarnan a los “nuevos pobres”, también hemos querido hablar de aquellos que, afectados de lleno por el paro, se han rebelado. No actúan como los otros personajes a los que las circunstancias han permitido encontrar un frágil equilibrio en un recoveco de solidaridad en el seno del grupo más pequeño, la familia. Christophe bascula hacia el otro lado por necesidad: roba para pagar el alquiler y cría a sus dos hermanos más pequeños.

El atraco funciona como una especie de electrochoque para Marie-Claire y Michel?

No solo les golpea físicamente, también moralmente. No les parece posible que haya ocurrido algo así. Les ha agredido uno de los suyos; intelectualmente es inconcebible con relación a la lucha que siempre han llevado a cabo. Para ellos, es incomprensible. No tienen nada, excepto lo poco que se conseguía antes, al cabo de haber trabajado toda la vida. Todos los expertos del mundo político y sindical están de acuerdo: vivimos una pérdida social. Por primera vez en la historia moderna, hay grandes posibilidades de que una generación tenga medios económicos inferiores a los de sus padres.

Marie-Claire y Michel se dan cuenta de que hay gente más po-bre que ellos, que siempre se es rico a los ojos de otro. ¿Eso les hace replantearse la noción de “valor” contenida en el discurso de Jaurès que cita Michel?

La película está entre Victor Hugo y Jean Jaurès. Creo que la primera novela sería que leí de niño fue *Los miserables*. Pase directamente de *El club de los cinco* a Victor Hugo. En cuanto empecé mi militancia, Jaurès llegó a toda prisa, mediante el texto extraído del discurso a la juventud que dio en Albi, magní-ficamente escrito, notable desde cualquier punto de vista. En dicho discurso, define el valor de varias formas con una figura retórica que consiste en repetir al principio de cada frase: “El valor reside en...”. Hace hincapié en el hecho de que el valor es hacerse cargo de uno mismo, pero también insiste en el vínculo entre la vida individual y la vida colectiva, el individuo y la sociedad. El valor no está solo en lo colectivo, también está en la vida cotidiana de cada uno, en el funcionamiento, la práctica, la moral de dicha vida. Marie-Claire y Michel sienten que deben hacer algo.

Cuando Christophe señala la injusticia de la decisión del sorteo, ¿hace tambalearse a Michel, el viejo sindicalista?

Hace más que eso. Michel piensa que “no se equivoca”, es decir, que tiene razón. Lo que quebranta su estrategia en el combate, y las decisiones que tomaron los miembros del sindicato. Christophe propone estudiar la situación de cada uno, y sería lo más justo. El joven es libertario sin parecerlo, comu-nista sin saberlo.

En cuanto a la venganza, al deseo de castigar al malo, la reacción de Raoul es tremendamente violenta, y también muy habitual, por desgracia.

Las personas que reaccionan así no son necesariamente ultraderechistas. Es algo visceral, independiente de la posición política. Personalmente, me parece lamentable, a Michel también. Si se quiere cambiar el mundo, hay que actuar en todos los temas: el nuclear, la condición femenina, la sexualidad, el castigo en la sociedad... En todo, aunque no parezcan tener relación con lo social, la economía o la política, pero tienen mucho que ver.

En esta película, como ocurre muy a menudo en su cine, al lado de temas importantes como los que acabamos de mencionar, hay otros más pequeños, como enseñar a los niños a comer sardinas, boicotear a un carnicero que no se porta bien, hablar en plena noche con una anciana solitaria...

En la vida me gustan las cosas banales que hacemos cada día: el café, la compra, charlar... En las películas, son pequeños detalles cotidianos que se cueJan y añaden espesura, capas al relato. No me canso de escribir escenas cotidianas. Las filmo, las recorto y monto con simplicidad para contar exacta-mente lo que se ve, sin sofisticación, o sea, la vida tal cual. Pero eso no impide que me ría de mí mismo, e incluso reconocer que me he pasado un poco. Aquí hay muchas chuletas, salchichas y sardinas.



En la película, el mar, visto desde las ventanas de cada casa, ¿pa-rece el único bien compartido por todos?

Sí. Pero también es la vista hacia el mundo del trabajo. Un trabajo que no todos tienen. Cada ventana da a las enormes grúas del puerto de Marsella. Durante las localizaciones, escogimos los pisos en función de las grúas. Simbólica-mente, el relato empieza allí, con la primera escena del despido en los muelles. Desde cualquier hogar, sea el de Marie-Claire y Michel, los de sus hijos, el de Raoul y Denise, el de Christophe Brunet, incluso el de la anciana Sra. Iselim, donde Marie-Claire trabaja limpiando, siempre se ven las grúas, el mar, los barcos. Son universos diferentes, desde el piso obrero, a la urbanización de “nuevos ricos” (con verjas y código se seguridad), pasando por edificios rui-nosos, pero la vista es la misma.

En esta película, los planos contienen mucha más información. Ha cambiado la forma en que utiliza el encuadre, los decorados, la forma en que hace entrar a los actores.

Porque soy más viejo. Es menos seco. Dejo que las cosas ocurran, que respi-ren. Permto que los planos vivan. Puede que antes los constríese, les ponía trabas. Siempre he dicho que dirijo actores como en una autopista: se va en esa dirección. Pero creo que hoy les dejo aún más libertad, pueden pasar de un carril a otro; les acompaño, bailo con ellos. Dicho eso, me ocupo mucho del montaje con Bernard Sasia. Casi nunca ruedo planos secuencia, al con-trario, recorto mucho, por lo que dispongo de una amplia elección a la hora de montar.

La película, durante el rodaje, se titulaba “La gente pobre”, pero por fin opto por *LAS NIEVES DEL KILIMANJARO*.

La gente pobre y la referencia a Victor Hugo aparecen al final, en un cartel antes de los créditos, y tiene más fuerza y más sentido que verlo al principio. El título *LAS NIEVES DEL KILIMANJARO* evoca un mundo muy grande, pero la película transcurre en el barrio de L’Estaque. También es la canción que cantan los nietos de Marie-Claire y de Michel durante su aniversario de boda. Siempre me han gustado las canciones populares, fechan mejor los acontecimientos que el carbono 14. Además, vi a Pascal Danel cantarla en directo, en el Gym-nase de Marsella, como telonero de Adamo en los años sesenta. Marie-Claire y Michel son de la generación de Pascal Danel, y de Joe Cocker, cuyo tema “Many Rivers to Cross” forma parte de la banda sonora.

Basándose un poco en Malraux, dijo un día que “una película po-pular es una película que revela a las personas la grandeza que llevan dentro”.

Sigo pensando lo mismo. Tal como lo veo, son la esperanza. Llamémosles “santos” o “justos”, pero sea como sea, existen. La esperanza está en la recon-ciliación de las “gentes pobres”. Y me imagino, claro está, que a la salida de la cárcel, Christophe se reunirá con Michel, Marie-Claire, Raoul y Denise para seguir luchando juntos.



Biografía y filmografía

Es uno de los productores fundadores de **Agat Films & Cie – Ex Nihilo**, dos empresas que han producido las películas de realizadores como Laurent Achard, José Alcalá, Dominique Bagouet, Dominique Cabrera, Patricio Guzmán, Cédric Kahn, Piotr Fomenko, Hineer Salem, Peter Sellars, y Jean-Jacques Zilbermann, entre otros.

Es el guionista, director y productor de:

- 2011 *Las nieves del Kilimanjaro*
- 2009 *L’armée du crime*
- 2008 *Lady Jane*
- 2006 *Le voyage en Arménie*
- 2005 *Presidente Mitterrand*
- 2004 *Mi padre es ingeniero*
- 2002 *Marie-Jo y sus dos amores*
- 2001 *La ciudad está tranquila*
- 2000 *¡Al ataque !*
- 1998 *A la place du coeur*
- 1997 *Marius y Jeannette (Un amor en Marsella)*
- 1995 *A la vie à la mort !*
- 1993 *El dinero da la felicidad*
- 1990 *Dieu vomit les tièdes*
- 1985 *Kí lo sa ?*
- 1984 *Rouge midi*
- 1981 *Dernier été*



Robert Guédiguian, Jean Jaurès y Victor Hugo.

Robert Guédiguian, Jean Jaurès y Victor Hugo.

Robert Guédiguian, Jean Jaurès y Victor Hugo.

(...) *“El valor reside en estar todos juntos, sin que importe el oficio, un obrero y un filósofo. El valor reside en comprender la vida que tiene uno, precisarla, profundizarla, establecerla y coordinarla con la vida general. El valor reside en vigilar cuidadosamente el telar mecánico para que no se rompa ningún hilo, y a la vez preparar un orden social más amplio y más fraternal donde la máquina servirá a todos los trabajadores liberados (...)*

El valor reside en saber dominar las equivocaciones, padecer por ellas, pero no sentirse agobiado y seguir adelante. El valor reside en amar la vida y contemplar la muerte con mirada tranquila; en ir hacia el ideal y entender lo real; en actuar y entregarse a las grandes causas sin saber qué recompensa nos reserva el universo profundo por nuestro esfuerzo, o si nos reserva recompensa alguna. El valor reside en buscar la verdad y decirla; en no aceptar la ley de la mentira triunfante que pasa, y en no hacer eco con el alma, la boca y las manos a los aplausos imbéciles y a los abucheos fanáticos” (...)

Jean Jaurès, **Discurso a la juventud** (Albi, 1903)



Equipo técnico

Director	Robert Guédiguian
Guión	Jean-Louis Miliés <p>Robert Guédiguian</p>
Productores	Agat Films & Cie <p>La Friche Belle de Mai</p> <p>France 3 Cinéma</p>
Director de Fotografía	Pierre Milon, Afc
Director Artístico	Michel Vandestien
Sonido	Laurent Lafran
Montador	Bernard Sasia
Diseño de Vestuario	Juliette Chanaud
Maquillaje y Peluquería	Maité Alonso-Pedron
Mezclas	Armelle Mahé
País	Francia
Duración	107'
Idioma	Francés
Género	Drama